

MENDIGORRÍA

La villa de Mendigorria se encuentra enclavada en el partido judicial y en la merindad de Olite, lindando con las tierras de Puente la Reina y la Merindad de Pamplona. Dista 33 km de Pamplona, que pueden recorrerse por la Autovía del Camino de Santiago A-12 hasta su salida en Puente la Reina. Desde esta localidad hemos de tomar la NA-601 que conduce a Mendigorria, y desde allí, otra carretera secundaria (NA-6031) que nos lleva a Muruzabal de Andión y a continuación hasta la ermita de Nuestra Señora de Andión, junto al yacimiento romano de Andelos.

El antiguo poblado romano de Andelos, en el cual se localiza la ermita de Nuestra Señora de Andión, se ubica sobre una terraza del río Arga, en el actual término municipal de Mendigorria, dominando las alturas hasta Larraga. En su época constituyó un hito importante en la ruta de Zaragoza a Pamplona, citado por Plinio el Joven y el Anónimo de Ravena. Aunque en las minuciosas excavaciones realizadas se han encontrado restos pertenecientes a la Edad del

Restos del poblado romano de Andelos





Restos del depósito de agua del poblado romano de Andelos

Hierro, Andelos no conoció su máximo esplendor hasta los siglos II y III después de Cristo. Tras la caída del imperio se mantuvo la población en sus inmediaciones (en 1350 se contabilizaron en Andión sesenta y cuatro fuegos, de los que cuarenta y dos eran “non podientes”; en 1366 se registraron diecinueve). Ya en el siglo XVII, el padre José Moret, cronista del Reino de Navarra, visitó el yacimiento y dio noticias de él y de algunas losas con epígrafes, pero no será hasta los años cuarenta del siglo XX cuando algunos arqueólogos comiencen su exploración científica. En 1980, bajo la dirección de la entonces directora del Museo de Navarra –María Ángeles Mezquíriz–, comenzaron las excavaciones sistemáticas que, en sucesivas campañas, han llegado hasta la actualidad. Hoy día el yacimiento presenta un aspecto bastante bien conservado; las casas, calles y otras estructuras pueden reconocerse perfectamente, y uno puede pasear entre ellas apreciando detalles constructivos y viarios. El antiguo poblado romano se encuentra vallado y su entrada se sitúa justo al lado de un pequeño edificio moderno, construido como museo destinado a conservar y mostrar aras, cerámicas, elementos metálicos y otros objetos hallados en las sucesivas campañas, aunque piezas más importantes, como mosaicos o miliarios y estelas funerarias se encuentran en el Museo de Navarra. Además de por su completa ordenación urbana, Andelos es conocido por el sistema hidráulico que conducía el agua hasta la población. A unos cuatro kilómetros de la ciudad encontramos una doble presa de argamasa y sillar que contenía el agua de un pequeño riachuelo y la encauzaba, todavía no se sabe de qué manera, hacía un depósito de buen sillar de 85 m de largo y 35 de ancho, a unos 500 m de la ciudad y, desde allí, aprovechando una ligera pendiente, se canalizaba el agua hacia el núcleo habitado.

Ermita de Nuestra Señora de Andión

LA ERMITA DE NUESTRA SEÑORA DE ANDIÓN tiene un origen medieval que situaría, cronológicamente, la fase constructiva que nos interesa en el siglo XII, a partir de una edificación previa (de la que quedan fragmentos de muros de enormes sillares). De esa fábrica románica tan solo nos queda una sencilla portada en el actual muro de la epístola. Fue totalmente reformada en el siglo XVII, cuando también se añadió al lado de la epístola una gran casa para uso de ermitaños y de la gran cofradía que poseía el santuario, de tal manera que la portada quedó literalmente encajada entre el muro de esta vivienda y el reformado de la ermita. Hoy día la portada está dentro de un jardincillo con un alto muro, lo que dificulta su visión. Llama la atención la reutilización, como simples sillares, de algunas piedras con inscripciones romanas en el muro del evangelio de la ermita y en su torre.

Si nos centramos en la portada, apreciamos que se trata de un vano de medio punto abocinado, compuesto de tres sencillas arquivoltas lisas de arista viva. En la arquivolta exterior están los elementos más reseñables de la portada, se trata de marcas de cantero con formas circulares con apéndice saliente que se cuentan en número de cuatro. Su forma nos recuerda a las utilizadas en diversas construcciones del pleno románico, empezando por la cabecera de la catedral de Pamplona. Igualmente se pueden comparar con algunas de las que aparecen en la zona exterior del ábside de la Basílica de Rocamadour de Estella, aunque en aquel caso son más pequeñas y, por supuesto, no tan visibles. Dichas marcas están acompañadas por un grafito muy erosionado conformado por círculos concéntricos y cruces, que también encontramos en otras portadas románicas navarras (San Miguel de Estella, por ejemplo).

Texto y fotos: AAA

Portada románica de la ermita



Bibliografía

CARRASCO PÉREZ, J., 1973, pp. 227 y 308; CMN, III, 1985, pp. 198-199 y 204-205; GEN, voz "Andión", 1990, I, pp. 300-302; LACARRA, J. M. y MARTÍN DUQUE, A. J., 1986, p. 527; MADOZ, P., 1840-1845 (1986), pp. 22-23 y 178-180; MEZQUÍRIZ IRUJO, M. A., 1991, pp. 11-15; MEZQUÍRIZ IRUJO, M. A., 1980, pp. 40-55; PÉREZ OLLO, F., 1983, p. 162; YANIGUAS Y MIRANDA, J., 1840 (1964); II, pp. 127-129 y III, p. 210.

